

ETERNIDAD

MUCHO TIEMPO PARA ESTAR EQUIVOCADO





*"Jesús le dijo: Yo soy el
camino, y la verdad, y la
vida; nadie viene al Padre,
sino por mí".*

Juan 14:6



ETERNIDAD

MUCHO TIEMPO PARA ESTAR EQUIVOCADO

Tres cosas que Dios no puede hacer

Querido lector, ¡**LA ETERNIDAD ES UN TIEMPO MUY LARGO PARA ESTAREQUIVOCADO!** Con eso en mente, cuidadosamente lea lo que la Palabra de Dios, la Santa Biblia, dice acerca de su destino eterno.

1. Él no puede mentir. La Biblia dice, **“en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos”** (Tito 1:2).
2. Él no puede cambiar. La Palabra de Dios también establece, **“Porque yo Jehová no cambio...”** (Malaquías 3:6).
3. Él no puede permitir que nadie entre al cielo a menos que haya nacido de nuevo. La Escritura afirma esta verdad, **“... De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”** (Juan 3:3).

La Santa Biblia

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). En el primer aniversario del ataque terrorista el 11 de septiembre de 2001, Tom Lavis escribió este artículo en el periódico Johnstown, PA Tribune-Democrat:

“Si el mundo está buscando por una señal de esperanza en la agitación que estalló el 11 de septiembre de 2001, puede que lo haya encontrado. Los equipos de personal de emergencia que respondieron al accidente del vuelo 93 cerca de Shanksville hizo un descubrimiento sorprendente que los sorprendió e inspiró. Descansando no lejos del cráter humeante de 25 pies de profundidad donde 40

víctimas inocentes perecieron, los bomberos encontraron una Biblia apenas chamuscada”.

Este notable artículo revela que Dios ha preservado Su Palabra en este mundo contemporáneo para que podamos conocer Su mente. **“Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo”.** (1 Corintios 2:16). Los críticos han tratado de desacreditar la Biblia, el diablo la cuestiona, los que odian a Dios han intentado quemarla, los educadores la ridiculizan, y nuestro gobierno federal ha tratado de eliminarla de todas sus instituciones. Sin embargo, ¡el verdadero Dios del cielo ha preservado Su Palabra para siempre! Podría ser que Dios solo quería mostrarle al mundo que incluso un fuego literal que consumió todo en solo minutos ¡no podría quemar lo que Él ha establecido como verdad! **“Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia”** (Proverbios 2:6).

LA BIBLIA ES LA MENTE DE DIOS POR MEDIO DE LA BOCA DE JESÚS

La Palabra de Dios ha entregado el plan de redención a toda la humanidad, **“... de esta manera te haré a ti, oh Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para venir al encuentro de tu Dios ...”** (Amós 4:12). El cristianismo bíblico es una relación personal con el Dios del cielo, a través de Jesucristo (Dios el Hijo), y confirmado en el corazón de los cristianos por Dios el Espíritu Santo. **“Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error”** (1 Juan 4:6).

Solo los cristianos que creen en la Biblia tienen la certeza de la seguridad eternidad; todas las demás religiones exigen buenas obras para su dios y nunca revelan cuánto es suficiente. Jesús dijo, **“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”** (2 Timoteo 1:7). Puesto que Dios no da el espíritu de temor, entonces debe provenir de

Satanás—el cerebro detrás de todas las religiones orientadas a las obras. **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”** (Efesios 2:8-9). La paz (descanso) que Jesús ofrece viene de confiar en Su obra en la cruz como su entrada al cielo por la eternidad; nada más, nada menos.

¡Por favor no pare de leer ahorita! Sin Jesucristo en su vida, usted tiene que pagar por sus propios pecados; **“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”** (Romanos 6:23).

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Hebreos 2:9)

“¡La Biblia es el único libro de texto en el que el Autor está presente cada vez que es estudiada!”

El trino Dios

La verdad fundamental de la Biblia descansa seguramente en la trinidad, **“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”** (1 Juan 5:7). Este versículo asegura que cada persona de la deidad tiene individualidad distinta. Ellos funcionan separadamente el uno al otro, pero nunca va a contradecir a los otros. Por ello, porque Dios consiste en tres personas diferentes, Él es algunas veces referido como el TRINO DIOS.

Dios el Padre

La primera persona de la Trinidad de Dios es **Dios el Padre**. Jesús explica de donde viene en el libro de Juan: **“Salí del Padre, y he**

venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre" (Juan 16:28). Observe como la Escritura confirma que Dios el Padre todavía estaba en el cielo mientras que Jesús conducía Su ministerio terrenal. Jesús no proclama ser el Padre, Él da a Dios el Padre la gloria por la obra que Él ha hecho; **"... Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras"** (Juan 14:10).

Dios el Hijo

Dios es Hijo es la segunda persona de la trinidad de Dios; **"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios"** (Juan 1:1). En este pasaje, vemos como Jesús, Dios en la carne, tomó la forma de un ser humano para que Él pudiera pagar por los pecados de toda la humanidad. **"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad"** (Juan 1:14). El **"Verbo"** está con mayúscula porque es uno de los muchos nombres propios dados a Jesús en la Biblia; **"... el Verbo fue hecho carne..."** ¡Ese es Jesús!

Como se profetizó en Isaías 7:14, Jesús vino al mundo en la forma de hombre por el nacimiento virginal; **"Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel"**. Además, las Escrituras aclaran el estatus eterno de Jesús; **"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos"** (Hebreos 13:8).

Muchos pasajes en la Biblia enseñan la doctrina que Jesucristo es Dios en la carne. Aquí hay otro ejemplo de esta verdad; **"Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo ..."** (Hebreos 1:8). Note en este pasaje que Dios se refiere al Hijo como a Dios. Jesús es la imagen original de un ser humano desde mucho antes de la creación de Adán.

La Biblia nos dice que Jesucristo es el único camino al cielo; **"Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie**

viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6) (subrayado agregado). Debido a las consecuencias eternas, es crucial entender por qué Jesús tiene la autoridad para hacer esta declaración:

"Con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz" (Colosenses 1:12-20) (Subrayado agregado).

Este pasaje claramente explica que Jesús es el Creador de todas las cosas. Génesis 1:1 dice, **"En el principio creó Dios..."** por lo tanto, Jesús no es sólo el Hijo de Dios, sino que es Dios el Hijo, **"Porque en él fueron creadas todas las cosas ..."** Ya que Colosenses 1:16 dice que Jesús creó todas las cosas, y Génesis 1:1 proclama que Dios creó, ¿quién es entonces Dios? Sin lugar a dudas, **JESÚS es DIOS.**

El apóstol Pablo nuevamente deja claro que Jesús es Dios:

"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado

en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria” (1 Timoteo 3:16).

Nuevamente, por inspiración divina, el apóstol Pablo afirma la verdad que Jesús es Dios el Hijo para los creyentes en la iglesia de Corinto:

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él (Jesús)” (2 Corintios 5:20-21) (Subrayado agregado).

Hay un versículo más que confirma más allá de la duda razonable la verdad que Jesús es Dios; **“Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hechos 20:28) (subrayado agregado).** Note que Dios ganó la **“iglesia del Señor”** con la sangre de Dios, la sangre de Dios el Hijo—¡Jesús!

Porque Jesús es Dios, y dado que vivió una vida sin pecado mientras estaba en la tierra, Él es el Único quien pudo sacrificar y sacrificó Su cuerpo inocente por los pecados de cada persona que ha nacido. **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16-17).** Porque la Escritura estableció quien el hombre es Jesucristo, y ya que Él dice que os es necesario nacer de nuevo para ir al cielo, es de SUMA IMPORTANCIA descubrir lo que Él quiere decir cuando dijo, **“... Os es necesario nacer de nuevo”.** (Juan 3:7).

EL FACTOR PRINCIPAL QUE SEPARA A TODAS LAS DEMÁS RELIGIONES Y EL CRISTIANISMO BÍBLICO ES EL HECHO DE QUE ¡JESÚS ES DIOS!

Dios el Espíritu Santo

Establecimos la autoridad de Jesús como Dios el Hijo en el párrafo anterior. Ahora, Jesús declara a **Dios el Espíritu Santo** como la tercera persona de la trinidad de Dios; **“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho”** (Juan 14:26). Observe en este pasaje las tres partes distintas de la trinidad – el Padre envió al Espíritu Santo en el nombre de Jesús.

Luego, observe que Jesús, la imagen del Dios invisible, fue enseñando a Sus discípulos acerca de Su muerte, sepultura y resurrección cuando hizo esta declaración, **“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros”** (Juan 14:16-17). Cuando Dios el Espíritu Santo mora en el corazón de alguien, Él puede fácilmente instruir el espíritu de esa persona en los caminos de la justicia. Pero claro, entonces depende de que elijan vivir según la dirección del Espíritu Santo.

Creados a Su imagen

Adán, la primera persona creada, siguió el modelo de Jesús; **“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...”** (Génesis 1:26). **“Nuestra imagen”** y **“nuestra semejanza”** ambos son plural – la trinidad de Dios creó al hombre con tres partes diferentes. Después de la formación de Adán, Jesús sopló el aliento de vida en él; **“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló**

en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7) Dios no creó nuestro aliento; ¡Él nos dio el Suyo!

En los comentarios finales de la primera carta a los Tesalonicenses, el apóstol Pablo dijo, **“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo”** (1 Tesalonicenses 5:23). Como el trino Dios, una persona también tiene tres partes – el espíritu (enumerado primero debido a su importancia), el alma y el cuerpo.

El espíritu

La primera y más importante parte de una persona es su espíritu. La parte espiritual de una persona es donde Dios y el hombre se encuentran, tienen relación y compañerismo, y donde Dios da toda dirección espiritual; **“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”** (1 Corintios 6:19). Una cosa es saber y creer que hay un Dios y otra cosa es tenerlo como su Salvador (ser nacido de nuevo); **“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan”** (Santiago 2:19). El Espíritu Santo que vive en el creyente lo guiará por caminos de justicia; **“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad ...”** (Juan 16:13).

El **espíritu** en el hombre es la parte que se comunica con Dios en todo asunto espiritual; **“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”** (Juan 4:24). ¡Un espíritu muerto no puede comunicarse con un Dios vivo! **“Pero el hombre natural (el inconverso) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”** (1 Corintios 2:14) (explicación agregada en paréntesis).

Una vez que una persona escucha el sencillo plan de salvación de Dios, la oportunidad de invitar a Jesús a sus vidas para salvarlos

de la condenación eterna y darles un hogar eterno en el cielo será aceptado o negado. Si la elección es confiar en Jesús, ¡su espíritu inmediatamente cobra vida! **“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”** (Romanos 8:16). Si se niegan, les aguardan las llamas del infierno – aunque no lo crea. **“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”** (2 Corintios 11:3). La salvación eterna es simple; Jesús abrió el camino, y todo lo que tiene que hacer es ¡creer y recibir!

El cuerpo

El **cuerpo** deja muy poco para explicar – es simplemente nuestro ser físico. Nuestro cuerpo alberga nuestro espíritu y alma mientras aún respiramos. Dios nos da este corto período en nuestro cuerpo terrenal para determinar donde pasaremos la eternidad. Si Dios obligara a la gente a creer, Él sería un dictador jugando con Su creación. La verdad es que Él usará la Biblia, Su Santa Palabra, para enseñarle como pasar de Su ser creado a Su hijo; **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”** (Juan 1:12). Muchas personas piensan que todos somos hijos de Dios; ¡Esto es una ilusión! De acuerdo a este texto, uno se convierte en hijo de Dios después de recibir a Jesús como su Señor y Salvador personal; **“pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”** (Gálatas 6:26). La Biblia es muy clara acerca de quién es el padre de los incrédulos. Jesús estaba teniendo una discusión con los líderes religiosos de la época cuando Él dijo esta verdad:

“Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido

homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Juan 8:42-44).

El alma

El alma es quien usted es. Es su mente, su voluntad, su intelecto y donde toma decisiones. Los ojos son los instrumentos físicos que recogen luz, pero su alma junta todo para darle la visión del objeto. Su alma es donde siente el dolor y expresa la preocupación por otros. Su memoria también es parte de su alma.

Lucas 16:19-31 dice la historia de dos hombres; uno pobre mendigo llamado **“Lázaro”** (un nombre real para una persona real) y el otro conocido como un **“cierto hombre rico”**. Lázaro no fue al cielo porque era un pobre mendigo; él fue porque había nacido de nuevo.

“Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquel, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado (su cuerpo físico fue enterrado). Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, (dolor) y vio de lejos a Abraham, (visión), y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: (él escuchó a Abraham de hablar) Hijo, acuérdate

(memoria) **que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora este es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento** (compasión por los perdidos). **Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; oíganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos"** (Lucas 16:19-31) (Subrayado agregado, explicación en paréntesis).

El relato de Lázaro y el hombre rico reconoce la verdad bíblica de un lugar de tormento literal y eterno. El hecho de que Jesús registró el nombre de Lázaro es prueba de que se trata de un acontecimiento real e histórico y no una parábola.

Observe los eventos grabados para nosotros en este pasaje:

1. El hombre rico murió, y lo enterraron en una tumba.
2. Mientras su cadáver todavía está en la tumba, observe que el hombre rico todavía conserva la vista, el oído, la memoria, una sensación de dolor y muestra compasión por su familia perdida.
3. En el momento de su muerte, su alma eterna, la parte del hombre que contiene todas sus emociones, tales como su capacidad para ver, oír, pensar, sentir dolor y tener compasión por los perdidos, inmediatamente fue atormentado.

4. El versículo 23 dice claramente que su memoria también estaba muy nítida; llamó al mendigo por su nombre.

El hombre rico sin nombre proporciona una verdad eterna sobre aquellos que eligen negar a Jesús: **“¿No es mi palabra como fuego, dice Jehová, y como martillo que quebranta la piedra?”** (Jeremías 23:29). El cielo no podría ser un lugar de adoración y regocijo si supiéramos que nuestros seres queridos están en el infierno. Ellos serán borrados de nuestra memoria y, peor aún, ¡de la memoria de Dios! **“Sean raídos del libro de los vivientes, Y no sean escritos entre los justos”** (Salmos 69:28). El momento en que un pecador pone su fe sólo en Cristo para la salvación, su nombre aparece en el libro de la vida. Este libro registra su reservación en el cielo para toda la eternidad:

“Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:12-15).

Solo aquellos que no recibieron el regalo gratuito de la vida eterna (los espiritualmente muertos) serán juzgados por sus pecados registrados en los otros libros; **“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero”** (Juan 12:48). Para el cristiano nacido de nuevo, todas sus malas acciones fueron pagadas por la sangre de Jesús; **“Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones”** (Hebreos 10:17).

Según la Escritura, enterraron el cuerpo del hombre rico, y su alma fue inmediatamente al infierno. Su cuerpo y su alma permanecerán separados hasta el juicio final. Entonces, cuando el día del juicio llegue, su alma y su cuerpo se reunirán para enfrentar a Dios en el *juicio del gran trono blanco*; **“Y el mar entregó los muertos que había en él; (el cuerpo físico) y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; (las almas vivientes en el infierno) y fueron juzgados cada uno según sus obras”** (Apocalipsis 20:13) (Explicación agregada en paréntesis). Una vez que recibe el veredicto, comenzará a cumplir una sentencia eterna en forma literal, infierno ardiente; **“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda”** (Apocalipsis 20:14).

El alma de un hombre es preciosa para el SEÑOR; **“Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol, Porque él me tomará consigo. Selah”** (Salmos 49:15). Desafortunadamente, muchas personas han llevado vidas extremadamente malvadas; algunos incluso afirman haber vendido sus almas al diablo; esto les ha hecho creer que Dios no los perdonaría. La verdad es que el alma no pertenece al individuo; pertenece a Dios; **“He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá”** (Ezequiel 18:4).

¡No puede vender algo que no es suyo! Mientras una persona aún respira, ¡puede convertirse en hijo de Dios! ¡El pecado trajo muerte, pero Jesús vino a traer vida! El apóstol Pablo lo dijo así; **“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero”** (1 Timoteo 1:15). Por Su amor por los pecadores, Dios le dio la oportunidad al apóstol Pablo de nacer de nuevo. Antes de convertirse a Cristo, Pablo vivía de matar y perseguir a los cristianos. Después de nacer de nuevo, ¡Dios lo usó para escribir más de la mitad del Nuevo Testamento! Escuche cuidadosamente su testimonio:

“Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret;

lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras" (Hechos 26:9-11).

¡No ponga a Dios en una caja! No importa lo que han hecho, ¡no hay una persona viva que Jesús no perdonaría! ¡Cristo murió por los pecadores! Por favor no crea la mentira de Satanás; ¡usted puede convertirse en un hijo de Dios en este momento!

¡Negar a Jesús es elegir la condenación eterna! Por lo tanto, no espere un minuto más, invóquelo hoy; **"Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido (ayudado). He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación"** (2 Corintios 6:2) (explicación agregada).

**¡SU INCRECULIDACIÓ SOBRE EL INFIERNO
NO CAMBIARÁ EL HECHO DE SU EXISTENCIA!**

**¡LA ETERNIDAD PUEDE SER MUCHO TIEMPO PARA
ESTAR MAL, PERO TAMBIÉN MUCHO TIEMPO
PARA ESTAR BIEN!**

En cualquier momento o lugar dado, usted puede recibir salvación eterna. Ore: Querido Dios, reconozco que soy un pecador condenado al infierno. Le pido perdón porque he pecado contra Usted. Creo que Jesús, Hijo de Dios, murió en la cruz y resucitó por mí. Por favor perdone mis pecados, entre en mi corazón, y ayúdeme a vivir una vida de acuerdo a Su voluntad. Le acepto como mi Señor y Salvador personal. Gracias por escribir mi nombre en el **libro de la vida**. En el nombre de Jesús, Amén.

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo” (Gálatas 2:20-21)

Por favor continúe leyendo para aprender más acerca de lo que significa nacer de nuevo.

Usted necesita nacer de nuevo, el segundo nacimiento.

El propósito especial de la Palabra de Dios es que toda la humanidad conozca quien es Dios y cómo pasar la eternidad con Él. En Juan capítulo 3, Jesucristo, Dios en la carne, tuvo una conversación respecto a este tema con Nicodemo, un hombre religioso, y gobernante de los judíos. Jesús le dijo exactamente la forma para poder ir al cielo; **“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”** (Juan 3:3). Nicodemo, quien no entendía la verdad espiritual sobre nacer de nuevo, le hizo una simple pregunta; **“¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?”** (Juan 3:4)

Debido a la naturaleza espiritual de la discusión, Nicodemo no pudo comprender lo que Jesús estaba diciendo. La Biblia explica porque él no pudo captar la verdad espiritual de la respuesta de Jesús; **“Pero el hombre natural (el inconverso) no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”** (1 Corintios 2:14) (explicación agregada). La parte espiritual del hombre debe ser vivificado (nacido de nuevo) para entender estas verdades.

Después que Nicodemo hizo la pregunta, Jesús luego le explica los dos nacimientos que tienen que estar presentes en su vida para ir al cielo:

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (Juan 3:5-7).

El primer nacimiento es **nacer del agua**. Un neurocientífico pediatra en la universidad de Allegheny estableció que cada individuo tiene diferentes porcentajes de su cuerpo compuestos de agua. Cuando un niño está en el vientre de su madre, se desarrollan en un saco de agua; el fluido amniótico no es únicamente agua, es parte de los componentes. Cuando la fuente se rompe – el bebé nace. El **primer nacimiento**. El segundo nacimiento da vida a la seguridad espiritual y un hogar eterno en el cielo.

El pecado causa la muerte de nuestro espíritu; **“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”** (Romanos 5:12). Recuerde Juan 4:24 nos dice que **“Dios es espíritu...”**; **Cómo un espíritu muerto se comunica con el Dios espiritual que vive, ¡No puede!** Pero cuando se arrepiente y cree en el evangelio (la muerte, sepultura y resurrección de Jesús), su espíritu tomará vida (el segundo nacimiento). Su espíritu viviente restaura su comunicación con Dios y reserva su hogar en el cielo. El apóstol Pablo declaró, **“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación...”** (Romanos 1:16).

La Biblia es clara que cada persona es un pecador; **“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,”** (Romanos 3:23). ¡Alejado es alejado, ya sea por un milímetro o por millones de kilómetros! La Biblia también establece

claramente la pena del pecado; **“porque la paga del pecado es muerte...”** (Romanos 6:23). Por lo tanto, alguien debe pagar el precio por sus pecados. Tiene dos opciones; aceptar el pago de sus pecados ofrecido a usted por Jesús o pagar por ellos usted mismo en el infierno eterno; **“... Más la dádiva de Dios es vida terna en Cristo Jesús Señor nuestro”** (Romanos 6:23).

El sacrificio definitivo

Jesucristo, Dios en la carne, ama mucho a la raza humana que vino a la tierra en la forma de un hombre para morir por los pecados de cada persona; **“el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”** (Filipenses 2:6-8).

Dios salió de la eternidad en forma de hombre y sufrió el castigo de nuestro pecado. Esto lo hizo para que todo aquel que cree en Él pueda pasar a la eternidad en Su semejanza, Dios en la carne; **“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”** (1 Juan 3:2). Jesús estaba dispuesto de morir e ir al infierno por usted en lugar de pasar la eternidad en el cielo sin usted.

El cristiano nacido de nuevo no tiene derecho a presumir su salvación; no es por sus buenas obras; ¡es por la bondad de Dios! ¡Él hizo la obra y los cristianos nacidos de nuevo obtienen el premio! ¡Gloria a Dios! Esta verdad es la diferencia entre todas las demás religiones y los cristianos nacidos de nuevo.

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de

concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 3:3-6).

El nacimiento espiritual

El plan que Dios ha puesto en lugar para la salvación eterna es de nacer de nuevo. El apóstol Pablo hizo esta declaración a los creyentes en Éfeso; **“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”** (Efesios 2:1) La frase **“dio vida”** tiene el significado de ser vivificado. Pablo les habló a estos creyentes para ayudarlos a comprender lo que ocurrió cuando se arrepintieron y creyeron en el evangelio. Lo hizo personal; **“y usted”**. En el momento en que le pide a Jesús que sea su Salvador, su espíritu vuelve a la vida – ¡el segundo nacimiento! El apóstol Pablo claramente describe el nacimiento espiritual en 1 Corintios 15:41-49:

“Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonor, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo

animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial" (1 Corintios 15:41-49) (Subrayado agregado).

Vida espiritual instantánea – ¡nacer de nuevo!

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio" (Marcos 1:14-15). El apóstol Pablo nos dice en el libro de Romanos que nuestra creencia va a causar el deseo de ser justo; **"que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación"** (Romanos 10:9-10) En el mismo momento en que una persona se arrepiente (se vuelve a Dios desde su incredulidad), nace una nueva criatura espiritual; **"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"** (2 Corintios 5:17). Esta transformación se logra mediante el **"...arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo"** (Hechos 20:21).

"El arrepentimiento es un descubrimiento del mal del pecado, un duelo que lo hemos cometido, una resolución de abandonarlo. De hecho, es un cambio mental de carácter muy profundo y práctico, que hace que el hombre ame lo que una vez odió y odia lo que una vez amó".

El soplo de Dios trae vida

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2:7). Después que las manos de Dios formaron al hombre del polvo de la tierra, Su aliento es lo que le dio a Adán vida. Dios no creó el aliento; ¡Él nos dio el Suyo! cuando un pecador invita a Jesús a ser su Salvador, el Espíritu Santo entrará en sus vidas. Debido a que el Espíritu Santo es invisible, como el viento, Él no puede ser visto. Aunque es fácil ver la evidencia del viento, no puede ver el viento mismo. Cuando estudia la raíz del significado del nombre del Espíritu Santo, tiene el significado expresado del *“aliento de Dios, que produce vida...”*

Cuando el pecador pide a Cristo que entre en su vida para ser su Salvador, el Espíritu Santo da vida a su espíritu muerto. Así como el aliento de Dios dio vida al alma de Adán, Su aliento hace al espíritu vivo. Ahora tienen el segundo nacimiento, lo que hace que sea posible comunicarse con Dios, **“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”** (Romanos 8:16). Como hojas susurrantes en la brisa, la vida cambiada del pecador es evidencia de su nacimiento espiritual.

El plan eterno de Dios para la salvación del hombre es un regalo de Él. Por lo tanto, es imprescindible primero creer en el evangelio: el nacimiento virginal de Jesús. (Dios encarnado), Su vida sin pecado en la tierra, Su muerte en la cruz y, lo más importante, Su resurrección. La Escritura también dice, **“Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación...”** (2 Corintios 7:10) Si está dispuesto de arrepentirse, lo que resulta en un alejamiento del pecado, y se da cuenta de que solo Jesús puede ayudarlo de lograr esto, entonces invóquelo hoy para que sea su Salvador, **“porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”** (Romanos 10:13). Invocar a Dios es hablar con Él en oración, pidiéndole

que le perdone su pecado y dándole la bienvenida a su corazón para ayudarlo a vivir una vida que le agrade a Él. La siguiente oración es una oración modelo – usted llena los espacios en blanco mientras habla directamente con Él.

Ore: Querido SEÑOR Dios, sé que soy un pecador condenado al infierno. Lamento haber pecado contra usted. Creo en Jesús, Dios el Hijo, murió en la cruz y resucitó por mí. Por favor perdóneme de mi pecado, venga a mi corazón y ayúdeme a vivir una vida agradable a Usted. Le acepto como mi Señor y Salvador personal. Gracias por escribir mi nombre en el **libro de la vida**. En el nombre de Jesús, oro, amén.

Descanso asegurado

El Espíritu de Dios que vive dentro de usted no quiere que se pregunte si realmente está destinado al cielo. Él quiere que sepamos que hemos sido eternamente perdonados y tenemos un lugar reservado para nosotros en el cielo. Él nos da esta confianza en Su Palabra:

“Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios” (1 Juan 5:9-13) (Subrayado agregado).

Si sus buenas obras pudieran salvarle, podría volver a perderse por sus malas acciones. Pero si nace de nuevo por la gracia de Dios, su salvación estará eternamente segura por la misericordia de Dios. **“nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo”** (Tito 3:5).

En el momento en que una persona nace físicamente, no tiene registro de un pasado; cuando esa misma persona nace de nuevo, el nacimiento espiritual, la historia de su pasado pecaminoso ha desaparecido por completo a los ojos de Dios. A continuación, se presentan algunas Escrituras que le harán regocijarse:

“Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones” (Hebreos 10:15-17).

“Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones” (Salmos 103:12).

“Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados” (Miqueas 7:19).

“Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados” (Isaías 43:25).

“sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (Santiago 5:20).

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19).

Si le ha pedido al SEÑOR que sea su Salvador hoy, por favor contáctenos con la información proporcionada en el reverso del libro. Nos regocijamos de su decisión y estaremos encantados de ayudarlo y guiarle en su nuevo caminar con Dios. ¡Bienvenido a la familia de Dios! ¡Dios le bendiga!

“siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Pedro 1:23).

Nacer una vez, morir dos veces: Nacer dos veces, morir una vez

Escrito por el Dr. Mike Van Horn

La eternidad es mucho tiempo para estar equivocado

Todos somos seres eternos – lo crea o no. Su eternidad comenzó en el momento de su concepción. Desafortunadamente, con tanta confusión y frustración entre las sociedades religiosas, muchos caerán en la mentira de que todo se termina cuando mueren. ¡El sufrimiento eterno es el peligro de equivocarse en este asunto!

El Dios vivo y verdadero del cielo no está dispuesto a que nadie encuentre su destino en tormento eterno. Su amor por usted es la razón por la que Jesús, Dios encarnado, vino a morir en la cruz, preservó la verdad sobre la eternidad en la Biblia, y es por eso que ¡este libro está en sus manos! ¡Todo esto fue y es para usted! Jesús probó la muerte y se levantó de la tumba, cubriendo su pena por el pecado en lugar de pasar la eternidad en el cielo sin usted.

Dentro de este folleto, encontrará lo que dice la Biblia acerca de la vida después de la muerte. Nunca sabemos cuándo la muerte tocará a nuestra puerta; esto podría ser su última oportunidad de asegurar su destino eterno en el cielo; **“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano”** (Isaías 55:6). A la luz de la eternidad, aprender lo que Dios declara acerca de su destino eterno y aceptar Su oferta de darle vida eterna sería muy beneficioso para usted y sus seres queridos.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él” (Juan 3:16, 17)

“...nadie viene al Padre, sino por mí” – JESÚS



www.rethinketernity.com

